



Elkarrizketa soziala de la eta... ez da garaia!

Sindikalgintzak mementuro egoeraren hausnarketa eta azterketa sakona egin eta bere ekimena eta diskurtsoa argitasunez egokitu behar du. II Mundu Gerra eta 70. hamarkada bitartean, mendebaleko Europan Onaizate Gizarte bezala ezagutu izan dena lortu arteko aurrerapausuak eman ziren gobernu, patronal eta sindikatuen arteko itunen bitartez. Egoera eta indar erlazioen aldaketekin kapitalismoak bere alderdi gordinena erakutsi du, eta ordurarte benetako elkarrizketa soziala alboratu eta nahasmen tresna bezala erabili du. Gaur egun eredu hori defendatzen dutenek ezina, ahultasuna eta menpekotasuna besterik ez dute adierazten, eta sindikalgintzak bere oinarrietako bidea hartu behar du: zapalkuntza identifikatu, salatu, antolatu, aldarrikatu eta borrokatu; beti ere langile klasearen defentsan.

Diálogo social o confrontación

La situación de bienestar que una parte amplia de Europa occidental ha conocido durante años, no ha sido fruto de la casualidad. La pujanza del movimiento obrero, organizado en sindicatos y partidos de izquierda, unido a la existencia del comunismo como alternativa real al modelo capitalista, son los que fuerzan a los países del bloque de Europa occidental, a hacer concesiones a la clase trabajadora, al finalizar la II Guerra Mundial.

Los grandes logros en condiciones de trabajo y vida, conocidos como el estado de bienestar, fueron la cosecha que hicieron posible grandes sectores de la clase trabajadora, que habían cambiado la correlación de fuerzas, por medio de duras luchas en la primera mitad del siglo XX. Este es el marco del pacto social entre gobiernos, patronal y sindicatos, con un amplio reconocimiento del papel de éstos últimos. Se les dio entrada en la gestión del sistema, con su participación en diversos servicios y prestaciones sociales (Seguridad Social, empleo, pensiones...) Los sindicatos, en muchos casos, adecuaron sus estructuras a estas nuevas funciones e incorporaron otras nuevas, más propias del ámbito empresarial (viajes, seguros, vivienda, etc)

El poder económico, en base a concesiones salariales y de bienestar importantes, consiguió apaciguar el movimiento obrero. El pacto social representaba la aceptación, por parte del movimiento sindical, del modelo de producción y organización capitalista y del papel de los patronos para dirigirlo.

Con la crisis de los 70, con el sindicalismo domesticado, surge la ofensiva de los poderes económicos para recuperar y ampliar su poder y

márgenes de beneficios, en base a recortar derechos y condiciones de los trabajadores y trabajadoras. El modelo neoliberal que representan Reagan y Thatcher, abandona el pacto social y confronta con dureza con el movimiento obrero y los sindicatos. La caída del Muro de Berlín, se presenta como símbolo de que el único modelo posible es el capitalismo radical que éstos defienden.

El sindicalismo del Estado español, a pesar de no existir un nivel de bienestar equiparable y desde una correlación de fuerzas más débil aún, copió el modelo europeo de buscar acuerdos tripartitos y gestionar servicios y actividades no genuinas del sindicalismo. Se había inventado el diálogo social.

El diálogo social así entendido, se convierte en elemento de legitimación de políticas contrarias a los trabajadores y trabajadoras: Moderación salarial en base a acuerdos entre las cúpulas patronal y sindical según las pautas marcadas por el gobierno y fijando los límites en el IPC previsto; reformas de la Seguridad Social, con modificación en el cálculo de las pensiones, rebajando su cuantía (Pacto de Toledo); Reforma laboral continua, con deterioro de los modelos de contratación, precarización del empleo y flexibilidad en la organización del trabajo (jornada, movilidad...)

Este modelo de actuación sindical, sostenido con abundantes cantidades de dinero público en forma de subvenciones, programas de formación gestionados por los firmantes, delegación de funciones propias del INEM, etc. además de no hacer frente al retroceso en las condiciones de trabajo y coberturas sociales, ha supuesto una desmovilización

de la clase obrera y pérdida de su capacidad de lucha. Por eso, los poderes económico y político alimentan y aplauden, esta forma de entender y practicar el sindicalismo.

En Euskal Herria, el ejemplo más próximo de este mal llamado diálogo social lo tenemos en Navarra donde gobierno, patronal y sindicatos se han dedicado a firmar acuerdos en distintos ámbitos (desarrollo industrial, formación, empleo, inmigración...) que, más allá de la falta de frutos obtenidos, tienen un denominador común: el trasvase de enormes sumas de dinero de las arcas públicas a las organizaciones empresariales y sindicales mencionadas. Después de haber gastado 1.430 millones de euros en diez años en Planes de empleo firmados por las tres partes, el índice de desempleo en Navarra es similar al de las comunidades limítrofes. La medalla del gobierno, a patronal y sindicatos, es el último agradecimiento a "su responsabilidad".

La tormenta neoliberal de los últimos años ha pillado a contrapié al sindicalismo en Europa, en el estado y en Euskal Herria. Ahora debe adecuarse para

luchar contra esta ofensiva. Desregulación del mercado de trabajo, reformas laborales continuas, eventualidad..., son motivos más que suficientes para responder de manera contundente, máxime en la actual situación, con una crisis originada por el poder económico y el político, cuyas consecuencias quieren que las paguemos los trabajadores y trabajadoras.

La alternativa está en un sindicalismo fuerte, con afiliación, organización, capacidad y ganas de confrontar.

El modelo navarro

Durante el periodo de 2004 a 2007, se repartieron 431,6 millones de euros (71.646 millones de pesetas) a cuenta del III Plan de Empleo. El acuerdo se prorrogó un año más, justo antes de las elecciones, repartiéndose otros 143,9 millones de euros (23.887,4 millones de pesetas). Es decir, cada persona de Navarra ha contribuido con 39.182 pesetas además de las 120.000 durante la vigencia de los tres años anteriores a la financiación del III Plan de Empleo

La Patronal quiere más reforma

(...) "Sin duda, la rebaja de los costes de Seguridad Social de las empresas, al menos de las pequeñas, los autónomos y los emprendedores, aumentaría su capacidad de liquidez y resulta prioritaria y necesaria. Pero dichas medidas no bastan. Es necesario ir más allá de las políticas que introdujo la reforma laboral de 1994 y adoptar medidas que contribuyan a dar flexibilidad a las relaciones laborales.

Se podría actuar en la negociación colectiva para facilitar más el descuelgue salarial, la absorción o congelación de salarios, y, para dificultar la ultraactividad, siquiera parcial, de los convenios colectivos sobre todo para las empresas pequeñas y para las que se encuentren en dificultades. También se debe actuar para elevar la productividad y reducir el absentismo laboral.

Se necesitan reformas legales que permitan mayor movilidad de los trabajadores y que faciliten su traslado justificado a otras provincias, así como dar mayor libertad para modificar sustancialmente los horarios de los trabajadores cuando existan razones objetivas que lo aconsejen, olvidando definitivamente las rigideces de la

categoría profesional y apostando por el grupo profesional que engloba varias categorías. (...). También es preciso que se exijan menores requisitos para conseguir que se declare un despido por causas objetivas como precedente por los jueces.

Habría que recuperar el contrato temporal de lanzamiento de nueva actividad (...) También habría que dar mayores facilidades y posibilidades de actuación a las empresas de trabajo temporal porque crean empleo.

Finalmente, no faltan voces que abogan por revisar los privilegios y garantías de los representantes de los trabajadores y por regular, cumpliendo así el mandato constitucional, una ley orgánica de huelga que garantice los servicios esenciales a la comunidad y evite la violencia y los daños causados a veces. La situación es excepcional, y lamentablemente necesitamos medidas excepcionales en el campo de la legislación laboral".

Je s'ús Domingo Aragón, director del área laboral de Ernst & Young Abogados. (El País 1 marzo 2009)

Cuestiones para reflexionar

- **Modelo sindical**, ¿Qué servicios debe ofrecer un sindicato a sus afiliados? ¿Deben los sindicatos entrar en actividades extrasindicales? ¿Cuál ha de ser el papel de los responsables sindicales?

- **Independencia** política y financiera. El ejercicio de actividades que tienen que ver con gestionar lo público conlleva necesariamente el beneplácito de los poderes públicos. ¿Es compatible con unas buenas prácticas sindicales?

- **Afiliación**. Si los ingresos de los sindicatos proviene de la firma de acuerdos y de otras actividades (viviendas, pensiones, formación) ¿Necesitan afiliación?

Otros documentos

- El legado ideológico del Pacto social y su fracaso. Asbjørn Wahl (Disponible en el Centro de Documentación de ELA)
- Prioridad total a la acción sindical (Resolución del XII Congreso de ELA)
- ¿Abaratar el despido? Consejo de redacción de Economía Crítica y CE
- Helburua bete gabe. Berria (2009/2/15)

ERABATEKO LEHENTASUNA EKINTZA SINDIKALARI

Neoliberalismoa, langile-klasearen eskubideen aurka

Negoiazio kolektiboa, politika sozialekin batera, krisi larrian dago oldar neoliberalaren ondorioz. Eraso honek, besteak beste, lan-kontratuak bermerik gabe uzten du, babes soziala murrizten du eta zerbitzu publikoak pribatizatzen ditu. Gure herrian, gainera, eraso bereziki gordina da –eduki eta moldeetan– sindikalismo errebindikatzailerearen aurka, eta herritar gehienaren interesen kontra jotzen du.

Lan-ibilbidea oso-osorik koloka jartzen dute: sarrera (aldi baterako kontratuak, lege-iruzurra, azpikontratak, subrogazioaren ukapena...), lanaldia bera (produktibitate exigentzia gero eta zorrotzagoak, segurtasuna eta osasuna babesteko prebentzio eta ikuskapen politikarik eza...), baita irteera ere (kaleratzea erraztuta). Lan-baldintzak gero eta okerragoak eta umiliagarriagoak dira, eta ordainsariaren erosteko ahalmena, gero eta apalagoa. Gaur Euskal Herrian jende asko, enplegua izanagatik, pobrezian dago.

Politika publikoetan zergetatik etorritako sarrerak gutxitzea erabaki dute (lan-errenta handien eta kapitalen gaineko zama arindu eta iruzur fiskalaren aurka ezer ez eginda). Horrekin batera, gastu soziala mailaz maila gutxitzen dute, zerbitzu publiko eta sozialak murriztuz (osasun-sistema, irakaskuntza, menpekotasuna...), zuzenean klase xeheen bizikaltatearen kalterako. Horrela baldintza objektiboak (zerbitzu eskasagoa) eta subjektiboak (iritzia) hedatzen dira, harik eta pribatizazioa onargarriago egin arte. Horixe da, hain zuzen lurzoru eta etxebizitza politikekin batera, gure arteko bazterte soziala hain kezkarria izatearen arrazoiak, Europako herririk aberatsenetakoa izan arren. Eskandalua are handiagoa da aurrekontu publikoak urtez urte superabitaz ixten direla aintzat hartuz gero.

Politika, elite ekonomikoen esanetara

Gure esperientziak, gure lan sindikalak -negoiazio kolektiboan eta beste eredu sozial baten alde daramagun borrokan-, behin betiko ondorio batera eramane gaitu: Euskal Herrian botere politikoak eta ekonomikoak beren interesak eta kudeaketa sektore pribatuaren onerako bideratzen dituzte, soldata-errenten eta langile-klasearen ongizatearen kaltetan.

Herri-administrazioek, batetik, eta enpresari zein hauen elkarteek, bestetik, betidanik izan dituzte estrategiak partekatze eta erabakiak adosteko gune itxi formal eta informalak. Gaur identitate eta adostasun hori lotsarik gabe adierazten da, era argiagotan, jendaurrean eta gero eta nabarmenago.

Ez gara bakarrik jardunbide baztertzailere ari, “interes ekonomiko orokor” delakoaren aitzakiaz egiten diren horietaz (azpiegitura handiak, negozioentzako diru-laguntzak...). Ez, benetako kanpainak ere egiten dituzte, publizitate kutsua duten ikuskizun birtualek lagunduta; ikuskizunok ia egunero antolatzen dira, diru publikoz lagunduta.

Halaber, ‘garai berri’ honen ezaugarria ez da soilik baliabide publikoetatik jardun pribatuetara diru-kopuru hazkorrak bideratzea; gainera, kudeatzaile publiko eta pribatuak beren egitekoetan txandakatu egiten dira; honen emaitza aginte, botere eta kooptazio sare handi eta bakarra dugu.

Ondorioz, alor demokratikoa piskanaka esparru instituzionalera mugatzen dute, herritarren parte hartzeko beste bideak gero eta gehiago galarazten saiatzen direlarik (herri-ekimen legegilea, kontsultak...), jendartean edozein eztabaida mozte aldera. Horrekin batera, administrazioek eta enpresaburuek negoziazio kolektiboan eta parte hartzeko organo sozial eta laboraletan gehiengo sindikala errespetatzeari buruzko joko-arauak urratu egiten dituzte. Injustizia areago doa, zuzenean Gasteizko gobernuaren menpeko diren auzitegi administratiboak aktibatu baitituzte askatasun sindikalaren aurka.

3. EBAZPENA (jarr.)

ERABATEKO LEHENTASUNA EKINTZA SINDIKALARI

Elkarrizketa sozialaren sakoneko krisia

Elkarrizketa sozialak, Nafarroan kasu, gehiengo sindikala erabilita modu instituzionalizatu eta iraunkorrean proiektu daitekeenean, aldebiko edo hiruparteko esparru orotatik kanpo uzten ditu langileen herenetik gora ordezkatzan dituztenak, eta inoiz gehiengorik ez badute minoria akordioak egiten dituzte.

EAEn, berriz, zuzenean ildo estrategiko jakin bat hautatu dute Eusko Jaurlaritzak, patronalak eta enpresaburuek; honen ondorioz, partaidetza instituzionalean zein negoziazio kolektiboan legitimatu egiten dituzte gutxiengo sindikalarekin iritsitako akordioak.

Jokabide antidemokratiko honi aurre egiteko ELAK sindikatu eta patronalentzako topagunea behar zuen Lan Harremanen Kontseilutik (LHK) alde egitea erabaki zuen, hura sortzerakoan protagonistetako bat izan zen arren. Irteteko erabakiaren zergatia, Bizkaiko hormigoi eta harrobien sektorean sinatu zen minoria-akordioa eta ondoren ugazabek eskubide sindikalen kontra hasitako eraso. Dena dela, gutxienez 1999 urtetik aurrera agerian geratu zen LHK sortu zen helburura iristeko ezgauza zela, hots, negoziazio kolektiboaren garapenerako ez zela baliagarri.

Halaber, ELAK eta LABek Hobetuz langile aktiboen prestakuntzarako fundaziotik ateratzea erabaki zuten, funtsezko hiru arrazoi medio: Gobernuak fundazioaren joko-arauak aldebakarreko erabakiz aldatu izana; Estatuak fundazioaren proiektuaren aurkako eredu ezartzea, eta hori guztia gutxiengo sindikalaren babespean egin izana, beraz autogobernua hedatzeko edozein aukeraren etsai den arren, eta zehazki langileen prestakuntzarako bertoko ereduaren aurka egonda ere.

Azkenik, ELAK Ekonomia eta Gizarte Arazoetarako Batzordeko (EGAB) lana ere bertan behera utzi du. Kontsulta organo honek ez dauka inolako eskumenik zerga-politikari edo aurrekontuei dagokienez; administrazioek bere iritzi eta proposamenak ez dituzte aintzat hartu, eta ugazabek areago hustu dute, gustoko ez diren gaiak eztabaidatzea galarazi egin baitute. LABek ere erakunde honetan ez du parte hartzen.

Administrazioek eta enpresaburuek elkarrizketa soziala aipatzen dute, baina uko egiten diote elkarrizketa horretan lan-baldintzak hobetu edota aberastasunaren banaketa desberdina eta injustua orekatzeko ezein aukera. Hartara, partaidetza instituzionalaren bitartez politika publiko eta laboralentzako legitimazio formala bilatzen dute. Era honetako elkarrizketa sozialak sindikalismoa indargetu nahi du bere lehentasunetik aldentu araziz, hots, langile-klasearen interesen aldeko ekintza kolektiboa antolatzeke lehentasunetik.

Elkarrizketa sozial hori eskuzabala da, beraz, betiere mugimendu sindikala politika neoliberalen aplikazioan laguntzaile izateko prest badago eta bake soziala bermatzen badu. Gai jakin batzutarako, enplegu-politikak, prestakuntza edota immigrazioa kasu, baliabide finantzarioak ziurtatuta daude, berdin da politika horiek estatu mailan edo Euskal Herrian erabakitzen diren, eta Gernikako Estatutuan edo Foruaren Hobekuntzan ezarritako eskumenen banaketa urratzen duten.

Kongresu honek konklusio gisa honakoa adierazten du:

1. Ekintza sindikala eta elkarrizketa soziala batera ezinezko aukerak dira eraso neoliberalaren baitan eta indar-erlazioa mugimendu sindikalarentzat hain txarra denean. Arazoak, esan dugun bezala, eduki eta joko-arauekin du zerikusia.
2. Auzi honi heltzea etorkizun sindikalerako erabakigarria da, eta horregatik ekintza kolektiboa mantendu eta indartzeko apustua egiten du, bere autonomia politiko eta finantzarioak ematen dion.
3. Ezinbestekoa da jarrera sindikal hori maila guztietan indartzea, konfederaziotik hasi eta atal sindikaletaraino, horietan guztietan islatu behar baita sinesgarri eta eragingarri garela.
4. ELA bereziki zorrotza izango da bere buruarekiko ordezkartza mailak ardu handiagoa ematen dion esparruetan eta langile-klasearen onerako lan-dinamika alternatiboak gauza ditzakeen tokietan.

PRIORIDAD TOTAL A LA ACCIÓN SINDICAL

El neoliberalismo contra los derechos de la clase trabajadora

La negociación colectiva, junto con las políticas sociales, está atravesando una profunda crisis como consecuencia de la ofensiva neoliberal. Esta, entre otras cuestiones, elimina las garantías al contrato de trabajo, recorta las prestaciones sociales y privatiza los servicios públicos. Esa ofensiva es además, en nuestro país, abiertamente hostil al sindicalismo reivindicativo –en contenidos y formas– y contraria a los intereses de la mayoría de la población.

Se está precarizando al máximo todo el itinerario laboral: la entrada (con contrato temporales, fraude de ley, subcontrataciones, negativa a las subrogaciones...), el tránsito (altísimas exigencias de productividad, falta de política preventiva e inspectora de la seguridad y la salud...) y la salida (facilitando el despido). Las condiciones de trabajo son así cada vez más degradadas y degradantes, mientras merma el poder adquisitivo de los salarios. Hoy en Euskal Herria son muchos los que tienen empleo y son pobres.

En el ámbito de las políticas públicas se ha optado por disminuir los ingresos tributarios (reduciendo la imposición de las rentas del trabajo más altas y las del capital y no actuando contra el fraude fiscal). Junto a ello, se reduce progresivamente el gasto social recortando las coberturas de los servicios públicos y sociales (sanidad, educación, dependencia...) con un perjuicio directo en la calidad de vida de las clases populares. Se van creando así las condiciones objetivas (deterioro) y subjetivas (opinión) favorables a la progresiva privatización de esos servicios. Todo ello explica, junto a las políticas de suelo y vivienda, el preocupante nivel de exclusión social de nuestro país, que se sitúa paradójicamente entre los más ricos de Europa. Para mayor escándalo, las cuentas públicas se saldan año tras año con superávit.

La política, al dictado de las elites económicas

Nuestra experiencia, nuestro trabajo sindical, tanto en la negociación colectiva como en la lucha por otro modelo de sociedad, nos ha llevado a una conclusión definitiva: en Euskal Herria poder político y económico hacen confluír sus intereses y gestión en beneficio de lo privado y en detrimento de las rentas salariales y el bienestar de la clase trabajadora.

Las administraciones públicas, por un lado, y los empresarios y sus organizaciones por otro, han mantenido siempre ámbitos formales e informales de encuentro exclusivos para compartir sus estrategias y acordar decisiones. En este momento esa identificación y consenso se expresa sin rubor, de manera más abierta, más pública, con mayor ostentación.

No nos referimos sólo a iniciativas compartidas y excluyentes justificadas en el “interés económico general” (grandes infraestructuras, subvenciones a negocios...). Hablamos además de verdaderas campañas de imagen, con el soporte de eventos virtuales y publicitarios que se suceden casi diariamente y se financian con dinero público.

Asimismo este ‘nuevo tiempo’ se caracteriza no sólo por una transferencia creciente de recursos públicos a actividades privadas, sino también, por el relevo mutuo, cada vez más habitual escandaloso, de los gestores públicos y privados en sus funciones, urdiendo una única red de dominio, poder y cooptación.

Como colofón se reduce progresivamente el ámbito democrático al ámbito institucional, obstaculizando de manera creciente otras formas de participación popular (ILP, consultas...) con el objeto de neutralizar todo debate social. Junto a ello administraciones y empresarios rompen las reglas de juego que tienen que ver con el respeto a las mayorías sindicales representativas en la negociación colectiva y en los órganos de participación sociolaboral. La injusticia va más allá, activando tribunales administrativos directamente dependientes del ejecutivo de Gasteiz contra la libertad sindical.

La crisis estructural del diálogo social

Cuando el diálogo social, como en el caso de Nafarroa, puede proyectarse de manera institucionalizada y permanente haciendo uso de una mayoría sindical, sencillamente se deja fuera de todo ámbito bilateral o trilateral a quienes representan más de un tercio de los trabajadores y trabajadoras, y cuando puntualmente no se dispone de esa mayoría sindical se hacen acuerdos en minoría.

En la CAPV se ha pasado ya directamente a un planteamiento estratégico del Gobierno Vasco, patronal y empresarios para legitimar, tanto en la participación institucional como en la negociación colectiva, acuerdos con la minoría sindical.

Como respuesta a esta práctica antidemocrática ELA optó por abandonar el Consejo de Relaciones Laborales (CRL) –órgano de encuentro sindical y patronal– cuya creación promovió activamente. Esa salida fue consecuencia inmediata de un acuerdo en minoría suscrito en el sector de hormigones y canteras de Bizkaia, que fue seguido de una ofensiva de la patronal contra los derechos sindicales. La inoperancia del CRL para el fin que fue constituido –el desarrollo de la negociación colectiva– era, con todo, ya evidente al menos desde 1999.

Asimismo, ELA y LAB abandonaron la fundación para la formación de los trabajadores en activo, Hobetuz. Tres fueron los motivos fundamentales: la modificación unilateral por parte del Gobierno de las reglas de juego de la fundación; la aceptación del modelo impuesto por el Estado en contra de su propio proyecto, y la legitimación de todo ello por parte de la minoría sindical, hostil a toda extensión del autogobierno y, en concreto, a un modelo propio de formación continua.

Finalmente, ELA ha abandonado también el Consejo Económico y Social (CES). Este órgano de consulta carece de competencias para abordar cuestiones tales como la fiscalidad o los presupuestos; las administraciones no han tomado en consideración sus valoraciones y propuestas, y la patronal lo ha vaciado aún más impidiendo el debate de materias que no son de su agrado. Tampoco LAB participa en esta instancia.

Administraciones y empresarios hablan de diálogo social, pero se niegan a que ese diálogo aborde contenidos concretos que equilibren las condiciones de trabajo o el desigual e injusto reparto de la riqueza. De esa manera, se pretende que la participación institucional otorgue legitimación formal a las políticas públicas y laborales. El diálogo social así entendido busca neutralizar al sindicalismo separándolo de su tarea prioritaria, que es organizar la acción colectiva en defensa de los intereses de la clase trabajadora.

Ese diálogo social es generoso, por ello, si el movimiento sindical acepta el papel de acompañar la aplicación –progresiva e implacable– de las políticas neoliberales y contribuye a garantizar la paz social. Los flujos financieros para la gestión de cuestiones acotadas como las políticas de empleo, la formación o la inmigración están garantizados, y ello con independencia de que esas políticas se hayan decidido en el ámbito estatal o vasco, o vulneren incluso el reparto competencial establecido en el Estatuto de Gernika o en el Amejoramiento.

Como conclusión este Congreso confederal afirma que

1. La acción sindical y el diálogo social son opciones incompatibles en el contexto de la ofensiva neoliberal y con una correlación de fuerzas tan desfavorable al movimiento sindical. El problema afecta, como hemos dicho, a contenidos y a reglas de juego.
2. Abordar esta cuestión es crucial para el futuro sindical, y por ello apuesta por salvaguardar y potenciar la acción colectiva, fortalecida por su autonomía política y financiera.
3. Que es preciso fortalecer esta posición sindical en todos los ámbitos, desde la confederación hasta las secciones sindicales, pues en todos ellos se juega nuestra credibilidad y eficacia.
4. ELA va ser particularmente autoexigente en los ámbitos donde su representatividad le otorgue mayores niveles de responsabilidad y pueda implementar dinámicas de trabajo alternativas para beneficio de la clase trabajadora.

¿Abaratar el despido?

Consejo de Redacción de Economía Crítica y Crítica de la Economía

Sin duda alguna la actual crisis económica está configurando un nuevo escenario que conlleva tanto oportunidades como riesgos. Oportunidades porque es ahora cuando más escuchadas son las voces y propuestas críticas, otrora marginadas y excluidas, y riesgos porque esta crisis también abre la puerta a nuevas reformas económicas que no son otra cosa que la enésima repetición de la ya conocidísima receta neoliberal.

No en vano, los empresarios ya se han puesto de acuerdo en su última, que no nueva, reivindicación en materia laboral: el abaratamiento del despido. Y el propio Banco de España ha dado un paso en el mismo sentido al respaldar estas exigencias, afirmando que es inevitable tomar medidas que flexibilicen el mercado laboral para salir pronto de la crisis.

Durante los últimos años la economía española ha crecido enormemente, empujada por el sector de la construcción (que ha pasado a ser un 11% del PIB) y ayudada por el retroceso de los salarios reales, cuya dinámica ha permitido mayores beneficios empresariales. Según un informe de la OCDE[1], en los diez años previos a 2007 los salarios reales retrocedieron un 4% a pesar del fuerte crecimiento económico. Esto significa, gráficamente, que los trabajadores han recibido cada vez menos de una tarta cada vez más grande. Algo que se puede comprobar fácilmente atendiendo a las cifras de distribución de la renta nacional entre la remuneración de asalariados y el excedente bruto de explotación empresarial[2].

Pero el deterioro de la situación de los trabajadores no sólo es de naturaleza cuantitativa, ya que la calidad de los contratos y la duración de los mismos han sido decrecientes también. Una continua precarización de la situación laboral que se ha extendido al calor de las proclamas liberales y con la permisividad de unos sindicatos adormecidos, que en el caso de los mayoritarios CC.OO. y UGT se ha traducido en una defensa del discurso de la mejora del empleo por medio del incremento de la productividad de la economía y de la competitividad empresarial.

Llama la atención, sin embargo, que quienes reclaman de nuevo la aplicación de viejas fórmulas neoliberales no se hayan dado cuenta aún de que el modelo de mercado de trabajo flexible por excelencia, el estadounidense, está sufriendo también un descalabro histórico como consecuencia de la crisis. Su tasa de desempleo ha alcanzado en enero de 2009 el 7'6%, igualando así el nivel de 1992 y sólo superado, desde la posguerra, por las crisis de mediados de los setenta y principios de los ochenta. Y la caída en empleos en este mes de enero ha sido también la mayor en 34 años.

¿Qué ejemplo de respuesta ante la crisis puede demostrar un mercado laboral que está respondiendo idénticamente que el resto de mercados laborales del mundo ante lo que es en realidad una recesión global? O más aún, ¿qué podemos esperar del ejemplo de una economía como la estadounidense que después de muchos años de continuado incremento del PIB y la productividad seguía pagando en 2007 los mismos 281 dólares de salarios semanales reales en el sector privado que pagaba en 1980?[3]

Pues lo único que podemos esperar de ese ejemplo es que aquellos que no nos beneficiamos del crecimiento económico cuando lo hubo, sigamos pagando ahora las consecuencias, en términos de aún mayor recorte de nuestros derechos laborales y un empeoramiento de nuestro nivel de vida, de una crisis que no hemos provocado. Otra vez más el chantaje que supone el paro es aprovechado por aquellos que no han dejado de multiplicar sus fortunas para exigir que se pongan las condiciones con las que mantener sus beneficios. No se dan cuenta de que ha llegado la hora de acabar de una vez por todas con las ideas y programas económicos caducos e injustos que no hacen sino empeorar crecientemente la situación de la gran mayoría de la sociedad.

[1] El País, 27-07-2007.

[2] <http://www.ine.es/daco/daco42/cne00/rnd9507.xls>

[3] Datos del Bureau Labor of Statistics
<http://www.bls.gov/>

Nafarroako enplegu planak: Helburua bete gabe

Joxerra Senar

Berria 2009/02/15

Bat, bi, hiru eta orain lau. 1998. urteko irailetik, Nafarroako Gobernuak, CEN patronalak, CCOO eta UGTk lehen enplegu plana izenpetu zutenetik, beste hiru plan gehiago hitzartu dituzte Nafarroan. Azkenekoa aste honetan bertan egin dute. 2012. urtera arteko iraupena izango badu ere, oraindik ez dute zehaztu lau urteotan zenbat diru bideratuko duten egitaspora: aurten 158 milioi euroko aurrekontua izango duela esatera mugatu dira. Astelehenean egindako aurkezpenean, sinatzaileek adierazi zuten «produkzio eredu aldazte» eta enpleguan «hobekuntza nabarmen bat lortzea» dela helburua egungo krisi ekonomikoan.

Baina hitz arranditsu horien atzean, ba al dago hori lortzeko benetako asmorik? Aipagarria baita hamar urtean Nafarroako altxor publikotik 1.430 milioi euro bideratu direla enplegu plan horietara guztietara. Datuek erakusten dute lan munduak ez duela hobekuntza nabarmenik izan, eta, gainera, krisiaren ondorioz, 1999ko egoerara itzultzen ari dela kasu askotan. Hau da, hamar urte geroago, 1.430 milioi euro gastatu ondoren, helburu gehienak ez dituzte bete enplegu planek.

Izan ere, 1999an behin-behinekotasun tasa %32,8an zegoen, Lan Ministerioaren azken datuen arabera, eta iaz %30ean zegoen, oraindik ere Europako batez bestekotik (%13,5 urrun. INEren datuetan oinarrituta langabezia tasa %10,72an zegoen 1998. urte amaieran; 1997 amaieran behea jo zuen, (%4,27), eta iaz %8,12an amaitu zuen. Gobernuak espero du aurten %10,5era helduko dela; hau da, duela hamar urteko maila berera.

1999tik hona, 67.200 lanpostu sortu dira, baina krisi garaian, Nafarroan Hego Euskal Herriko beste lurraldeetan baino azkarrago ari dira kentzen: 2007. urtearen amaieratik 6.500 enplegu kendu dituzte, eta INEMen arabera, berriz, iaz Nafarroan aurreko urtean baino 12.610 langabe gehiago zeuden.

Datuok aintzat hartuta, Egitura-k Mitxel Lakuntza ELAko Nafarroako koordinatzailearekin, Juan Goien Nafarroako UGTko idazkari nagusiarekin eta Igor Arroyo LABeko koordinatzailearekin hitz egin du.

«Itxurakeria hutsa da —dio irmo Arroyok— Nafarroan 36.000 langabe baino gehiago izanda, iraingarria da Gobernuak, patronalak eta sindikatu nagusiek enpleguaren aldeko elkarriketa sozialaren parodia egitea. Lan munduan ez dago inolako elkarriketa sozialik, etengabeko xantaia baizik. Egunero enpresaburuek mehatxua erabiltzen dute lanpostuak deuseztatu eta lan baldintzak kaskartzeko:

“Nire nahiei men egin, edo bestela kalera joango zarete, eta kalte-ordain txikiagoekin, gainera”. Kaleratzeak, enplegu etenaldiak, malgutasun handiagoa, erosahaltenaren galera... Horixe da indarrean dagoen benetako enplegu plana».

«Barregarria da», dio, berriz, Lakuntzak. Izan ere, haren iritziz, azken enplegu planaren ezaugarrietako bat da ez duela helburu zehatzik. «Nahi dutena egiten dute horrekin. Eurek ere onartzen dute planak giroa hobetzeko eta gauzak errazteko direla, ez enplegua sortzeko», arrazoitu du.

Horri buruz galdetuta, Goienek argi azaldu du ez dituztela helburuak zenbakietan eman nahi. «Helburu garrantzitsuak jarri ditugu, baina ez da zenbakirik jarri, uneotan ez delako erraza zenbakiak jartzea. Enplegu planak berez ez du enplegua sortzen. Enplegua sortzen eta egoera ekonomikoak bide onera itzuliz gero, egoera hobetzen laguntzen du batez ere». Arroyoren ustez, ez dituzte helburuak zenbakietan jarri, «ez dutelako barregarri geratu nahi». Gogoan du, adibidez, azken bi planek behin-behinekotasun tasa %13ra hurbiltzea jarri zutela, eta errealitateak helburu hori bikoizten duela. Langabezia, berriz, «datu historikoetara» itzultzen ari dela eta, «zera pentsatu dute: «Hobe dugu helburu zehatzik ez jartzea, bada ez bada ere».

Lakuntzaren iritziz, planen ezaugarria da ez dela hitz egiten «benetako arazoez». Haren aburuz, azken helburua da sinatzaileen artean dirua banatzea. «Berdin zaie helburuak ez badira bete, berdin zaie akordio bakoitzak zein bilakaera izan duen. Azkenean akordioa berritzea da helburua.

Salaketa bera egin du asteon NaBaik, baina Goienek koalizioari erantzun dio azterketak urtero egiten direla, Parlamentuak eskatuta: «Gorrik txarrena entzun nahi ez duena da», kritikatu du.

Zehastasunik eza

Sindikatu abertzaleek betidanik salatu dute gobernuak «bake soziala» lortzearen truke erakunde sinatzaileak finantzatzeko tresna direla planak. Hori erakusteko Lakuntzak III. Enplegu Planaren adibidea eman du. «Dena da asmoen iragarpena. Liturgia asko du, baina gero ez du neurri zehatzik». Hala, diru banaketa azaltzean, aurrekontu sailak oso orokorrak dira: «Lan mundurako CCOO-UGTren ituna, kasu. Baina gero ez dago modurik jakiteko zer den hori, zenbat jende ari den lanean atzean». Parlamentuak ez du diru horren gaineko kontrol zorrotzik. «Gaur egun dagoen kontrol bakarra sinatzaileen artekoa da».

Arroyok argi du eragile bakoitzak nahi dituen akordioak egin ditzakeela, baina, haren ustez, «onartezina» da lan harremanak eta lan arloko baliabide publikoak hain modu lotsagabea pribatizatzea». Arroyoren ustez, planak langileen kaltegarri dira, «patronalaren ildoari babesa emateko» tresnak direlako: «Eredu hori eta gainontzeko sindikatuen bazterketa salatzen dugunean ez gara argazki horretan egoteko eskubidea aldarrikatzen ari. Aitzitik, lan arloko politikak modu demokratikoan arautu eta garatzeko eskubidea aldarrikatzen ari gara».

Goienek, berriz, dio ez dituztela baztertzen ez ELA ez LAB. «Sektore arteko akordio bat aritu ginen negoziatzen 90eko hamarkadan, eta izenpetzeko orduan, esan zuten ezinezkoa zela hura sinatzea. Hemen ez da inor baztertzen. Eurek baztertu dute euren burua».

Gertaera haiek gogoan ditu Lakuntzak. «Hasieran uste genuen hortik gauza interesgarriak atera zitezkeela. Lan epaitegietan eta lan osasunean parte hartzeko interesa genuen. Baina dena pakete berean sartu zuten, bazekitelako guretzat ideologikoki eta estrategikoki oso zaila zela aldi baterako laneko enpresak edota Forcem estatuko prestakuntzaren eredia onartzea. Gu kanpoan uzteko egin zuten hori». Haren aburuz, 1998tik, lehen plana sinatu zenetik, «gero eta argiago geratu da zein sindikatu dauden gobernuaren eta patronalaren alboan eta zeintzuk aurrean».

Gainbehera librean

Joxerra Senar

Berria 2009/02/15

Atzeraldiaren ertzean dago Nafarroa. Aste honetan bertan jakinarazi du Gobernuak iazko azken hiruhilekoan barne produktu gordinak %0,8 atzera egin zuela. Urtarriletik martxora bitartean beheranzko joera hori berresten bada, teknikoki Nafarroa jada atzeraldian murgilduta dagoela esan liteke. Dena den, formalismoak alde batera utzita, saihestezina dirudi atzeraldiak. Izan ere, Gobernuak berak espero du aurten BPGk %1,1 atzera egingo duela. Nahiz eta iragan azaroan Parlamentuko osoko bilkura batean Alvaro Miranda Ekonomia kontseilaria ausartu zen esatera krisiari aurre egiten Nafarroa aitzindari izan zela munduan, egia zera da, azken hilabeteetan gainbehera librean doala jarduera ekonomikoa.

Errealitatea arindu nahian, Gobernuak aste honetan nabarmendu du Nafarroakoak Espainiaren datuak baino hobekak direla. Gaineratu beharko litzateke Europako herrialdeen artean krisiaren belarrondokoa gehien nozitzen ari denen artean dagoela Espainia. Atzeraldia arrazoitzeko orduan, Mirandak aste honetan azaldu du merkataritzaren jarduera %3,5 jaitsi dela, automobilen matrikulazioak beste %25 egin duela behera eta etxebizitzaren salerosketa, berriz, %34,5 erori dela. «Horiek dute errua». Horrek guztiak herritarren kontsumoaren beherakada eta, ondorioz, produkzioarena ekarri du. Industria produkzioa batez beste %2,4 jaitsi zen foru erkidegoan. Dena den, kanpo merkatarizatik etorri zen albiste ona enpresentzat: azarora arte, esportazioak %11,7 handitu ziren.

Gainbeherak berehalako eragina izan du enpleguan. Iazko urtarrilarekin alderatuta, 12.610 langabe gehiago daude erregistratuta INEMeko bulegoetan. Iazko urtarriletik sortutako langabeen erdiak eraikuntza eta oro har etxebizitza merkatutik datoz: 5.076 langabe gehiago daude iaztik. Zerbitzuetan, 3.840 langabe gehiago daude, eta industrian 3.408 gehiago.

Datuok sindikatuek egunero ikusten duten errealitatea islatzen du. Mitxel Lakuntza Nafarroako ELAko koordinatzailearen ustez, «langabeziara joandako asko eta asko eraikuntzakoak dira». Haren azalpenen arabera, langabeziak «lehen olatua» izan zuen azaroan eraikuntzan, eta gero bigarrena metal eta kimika arloko industrian. «Zerbitzuetan ez dugu ikusi halakorik, baina etor daiteke».

Koxka, Trelleborg Inepsa, Kybse, Dana Automotive... Horiek dira enplegua erregulatzeko espedienteak aurkeztu dituzten enpresetako batzuk, baina, ELAren arabera, hilabeteotan «ikusten ez diren espedienteak» ere badaude. Krisia nozitzen lehenak behin-behineko langileak izan baitziren, eta horiei inork ez zien espedientea aurkeztu.

«Enpresa gehienak egoeraz baliatzen dira, badakitelako Nafarroako Gobernuak prest dagoela edozein espediente onartzeko. Nafarroan %100 ez bada ere, gertu dago akordiorik gabe onartu diren espedienteen kopurua», dio Lakuntzak.

Nafarroan zein handik kanpo, jada lan erreformen tronpetak jotzen ari dira. Horietako bat Miguel Sanz Nafarroako Lehendakaria izan da. IV. Enplegu Planaren aurkezpenean, Espainian kaleratzea merketuko duen lan erreforma egitera aholkatu zituen CCOO eta UGT.

Krisiaren ordaina

LABeko Igor Arroyoren aburuz, enplegu planek porrot egin badute ere, patronalaren asmoak irabazle atera dira. «Etekin izugarriak zituen garaian lan eta bizi baldintzak okertzea lortu du. Eta orain etekinak metatzeko prozesua biziberritzea lortu nahi du, krisiaren ordaina langileei pasaz. Ekoizpenaren arabera, langabezia handiagoa edo txikiagoa». LABek horri aurre egiteko beharrezkotzat jotzen du enplegu politika oso bat, estrategikoa: langileei lanpostuen gaineko kontrola bermatuko diena, lanpostuei eustea etekinen aurretik lehenetsiko duena, eta soldaten zein zerbitzu publikoen bidez aberastasunaren banaketa ziurtatuko duena.

ELAren lehenetsunaren artean, berriz, zerga politika dago. «Eztabaidaren muina da, aberastasunaren banaketa hor dagoelako, eta Nafarroako Gobernuak enpresaburuen eta gehien dutenen alboan dago. Azken urteetan inoiz ez bezalako aberastasun metaketa izan da. Gutxi batzuen artean, gainera. Gero diru hori ekonomia errealetik atera da eta espekulaziora bideratu da: etxebizitzara, finantzara... Guk botere politikoari bere funtzioa eskatzen diogu bete dezala».

Nafarroako enplegu planak

Lehen Enplegu Plana (1999-2001)

Aurrekontua: 1998ko irailaren 18an sinatu zen, eta 282 milioi euroko aurrekontua izan zuen.

Helburu nagusiak. Lehen akordio hura izenpetu zenean «historikotzat jo zuen Miguel Sanz Nafarroako lehendakariak. Helburuen artean langabezia «%5 ingurura» ailegatzea aipatu zen. Nahiz eta gero gaineratu zuen ezin zela ziurtatu helburu hura lortzea. Behin-behinekotasuna murriztea ere jarri zen helburu gisa. Administrazio publikoan behin-behineko kontratuak murrizteko konpromisoa ere hartu zen.

Bete al ziren? Bi urteko epe horretan, beheraka handia izan zuen langabezia tasak: %10,72tik %4,63ra jaitsi zen, INE estatistika institutuaren arabera. Espainiako Lan Ministerioaren datuen arabera, berriz, behin-behinekotasuna %31koa zen Nafarroan.

Bigarren enplegu plana (2002-2004)

Aurrekontua: 417 milioi euroko aurrekontua izan zuen.

Helburu nagusiak: 14.000 lanpostu berri sortzea izan zen jarritako helburuetako bat, horietatik erdiak emakumeentzat. Langabeziari dagokionez, xedea zen 2004. urtearen amaieran tasa %4ra ailegatzea. Emakumeen artean %11ko langabezia tasa izatetik %5,8ra iristea jarri zen helburu gisa. 2001ean, behin-behinekotasun tasa %31koa zen, eta helburu gisa jarri zen 2004ko amaieran Europako batezbestekotik (%13,5) gertu uztea.

Bete al ziren helburuak? Gehienak ez. Hiru urte horietan, INEren arabera, 20.500 lan kontratu gehiago eratu ziren Nafarroan. Batez ere, emakumeen artean egin zuen gora enpleguak 20.500 horietatik 15.600 emakumeen lanpostuak izan ziren. Langabeziari dagokionez, berriz, langabezia tasa ez zen %4ra iritsi. %4,68an amaitu zuen 2004, eta emakumeen langabezia tasa, berriz, %6,52an amaitu zuen (%5,8tik oraindik urruti).

Behin-behinekotasunari dagokionez, berriz, planak ez zituen inondik ere helburuak bete; areago, handitu egin zen: 2004an %32,5era heldu zen tasa.

Hirugarren Enplegu Plana (2005-2008)

Aurrekontua: Hirugarren plana hasieran 2007ra arte zen, eta gero 2008an luzatu zen. Guztira, 576 milioi euroko aurrekontua izan zuen.

Helburu nagusiak: Helburua zen erabateko enplegu egoera batetik gertu egotea. Hau da, Europako Batasunak Lisboako Itunean ezarritako helburua bete eta enplegu tasa %70era iristea eta langabezia tasak %5 ez gaintzea. Beste helburua enpleguaren kalitatea zen, eta behin-behinekotasun tasa %18ra iristea. Aurrekontuaren %43 prestakuntzara bideratzea zen beste asmoetako bat.

Bete al ziren? 2007 amaieran, INEren arabera, enplegu tasa %57an zegoen. Langabezia tasa, 2007a amaieran %4,27ra heldu zen, baina urtebete geroago, iazko abenduan, bikoiztu egin zen: %8,12. Behin-behinekotasuna, berriz, apenas aldatu den. Ministerioaren arabera, %30ekoa da tasa.